

Los comicios de 2024 en varios países, incluido EU, **elevarán el nerviosismo de inversionistas**, que irán por activos más seguros

SUPERPESO, LA PRINCIPAL VÍCTIMA DE LAS ELECCIONES

Texto: **LEONOR FLORES**

—cartera@eluniversal.com.mx

Ilustración: **ANI CORTÉS**

En 2024 más de la mitad del mundo saldrá a votar, lo que incluye a México y Estados Unidos, en cuyos mercados financieros se elevará la volatilidad y el peso será la principal víctima del nerviosismo de los inversionistas que buscarán refugios más seguros.

Bajo el lema de comprar con el rumor y vender con la noticia, los mercados financieros suelen anticiparse a los hechos y en tiempos de elecciones, si bien no votan, sobrerreaccionan, explican analistas consultados por EL UNIVERSAL.

Si bien no dudan que los mercados están curados de espanto, no pueden descartar riesgos por las sobrerreacciones ante los resultados de las elecciones de este año, lo que pondrá a prueba el blindaje financiero que tienen los países contra una eventual corrida de capitales.

A medida que se desarrolle el pro-

ceso electoral en México y Estados Unidos, coinciden, el superpeso será la variable financiera que más lo resentirá, como ocurrió la semana pasada, cuando se dio a conocer que Donald Trump ganó con amplio margen en Iowa las elecciones primarias en asamblea.

Para Regina Labardini, economista en Grupo Bursátil Mexicano (GBM), la volatilidad no será inherente a las elecciones en México, pues más de la mitad de la población mundial va a salir a votar.

“Creo que estamos lejos de un escenario de fuga de capitales, no me parece que por el panorama político sea una preocupación alarmante para los inversionistas”, enfatiza.

GBM espera una depreciación del peso, pero no “escandalosa”, sino que llegará a 18.5 unidades por dólar en la segunda mitad del año y quizá a 18.7 al cierre. En 2022, la paridad terminó en 19.5 unidades y en 2023 por debajo de 17.

“Para este 2024 estamos previendo que siga cerrando por debajo del nivel de 2022, estamos hablando de un peso resiliente”, indica.

Dice que los inversionistas están acostumbrados porque a diferencia de otros momentos que hubo elecciones en México y Estados Unidos o cada 12 años que coinciden, la fortaleza económica demuestra resistencia y están conscientes de eso.

Por eso, enfatiza, si tuviéramos un impacto por el lado de las elecciones en la nación vecina, quizá se-

ría más sobre el tipo de cambio. Sin embargo, aclara, no por debilidad del peso por sí mismo, sino que típicamente las monedas de países emergentes tienden a depreciarse por la incertidumbre en los mercados, pues los inversionistas buscan refugiarse en activos seguros que, por lo general, están en dólares.

Sólo ruido

Víctor Manuel Herrera, quien encabeza a partir de este año el Comité de Estudios Económicos de los ejecutivos de finanzas, destaca que mientras se realizaron las precampañas en México, los mercados financieros reaccionaron a la expectativa de la baja de tasas de interés tanto aquí como en EU.

“Hoy por hoy, el tema es la baja en las tasas de interés, y más por lo que sucedió en Iowa, por lo que el factor Trump puede que sea el que mueva los mercados en primavera”, dice.

El tema político aún no está rondando, pero conforme se acerque veremos qué tanto ruido generará, coincide el también exdirector de Standard & Poor's en México.

Sobre el caso específico del país, expone que las instituciones han sido probadas en momentos complicados, como en 2006, y no cree que se muevan antes de que haya un resultado. La clave está en que si las elecciones y el reconocimiento de los resultados se dan en un marco



legal, no debe haber mayor problema y lo que se ha visto es que las últimas elecciones han sido con transiciones tranquilas.

La misma percepción tiene el director de Bursamétrica, Ernesto O'Farrill: "Sorprendentemente, no veo que haya todavía ningún nerviosismo por las elecciones en México o que el mercado lo esté reflejando hasta ahora".

Anticipa mucha volatilidad del tipo de cambio con los resultados electorales. Dado que los mercados se anticipan, el mensaje que están enviando es que no se ve nerviosismo por eso, porque la preocupación tiene que ver con la reducción de las tasas, explica.

No obstante, O'Farrill refiere que ahora con las votaciones en Iowa, los mercados empezaron a ponerse nerviosos sobre lo que implica el regreso de Trump a la Casa Blanca y su política proteccionista.

En su opinión, eso hizo que el peso pasara de 16.81 a 17.30 en los últimos días.

Lo que están descontando

La jefa de inversiones, responsable de la estrategia para México en UBS, Gabriela Soni, advierte que para este año hay muchos riesgos geopolíticos que tienen el potencial de afectar a los mercados.

Por ejemplo, las elecciones presidenciales estadounidenses, las guerras Israel-Hamas y Rusia-Ucrania, así como la rivalidad entre la Unión Americana y China. En México, serán las elecciones más grandes en la historia, con más de 20 mil cargos públicos a elegir, destaca.

"De momento, lo que está descontando el mercado es que triunfará Morena en la elección presidencial, pero sin mayoría calificada en el Congreso", comenta.

Prevé que con el resultado de las elecciones se mantendrá la fortaleza del superpeso.

Los pronósticos en UBS apuntan a que la paridad se colocará en 17.90 en los primeros tres meses del año y alcanzará 18 unidades en junio, para luego cotizar en 18.20 entre julio y septiembre y finalizará en 18.40.

Si el tipo de cambio continúa por debajo de 19, "pues se mantiene el superpeso", expresa.

Desde su punto de vista, lo que podría jugar contra la moneda nacional es que el Banco de México (Banxico) recorte su principal tasa de interés, la cual está hoy en un máximo de 11.25%, porque disminuirá el diferencial con el país vecino.

De confirmarse el triunfo de Morena, los mercados se van a fijar con mucho detenimiento en cuál será la política fiscal y energética de la pró-

xima administración, pues si bien hay recursos renovables, se necesita invertir más en el sector de electricidad para la relocalización de empresas o *nearshoring*.

Retos del nuevo gobierno

Para la próxima mandataria o presidente, recomienda, estaría bien darle la bienvenida a los negocios, que acelere los permisos, que haya piso parejo para todos en materia regulatoria, ya que eso será lo que atraerá la inversión.

En la parte fiscal, comenta que se tendrá que recortar el gasto público para lograr el déficit porque si bien se terminarán las grandes obras, el gasto en programas sociales continuará. "Por eso creemos que tendrá muchos retos importantes que enfrentar como una reforma fiscal", sentencia.

Además, se espera que los bancos centrales comiencen a recortar sus tasas, ante una desinflación por la baja del consumo.

"Eso dará confianza a los bancos centrales para bajar sus tasas a mediados del año", de cara a la desaceleración de la economía mundial por la reducción de los presupuestos y menores gastos de los hogares.

Refiere que, en algunos países como Estados Unidos, la tasa de ahorro de las familias estaba en 8% antes de la pandemia de Covid-19, pero subió a 30% por las ayudas del gobierno de la Unión Americana.

Pronostica que podría volver a reactivarse el consumo estadounidense, pero ante los temores de una desaceleración y posibles pérdidas de empleo, advierte que van ahorrar de manera precautoria y eso significa comprar menos.

En el escenario de UBS está un aterrizaje suave de la economía de la Unión Americana, con China a punto de entrar a una nueva normalidad. En cambio, en México se ve un consumo muy sólido, por un desempleo en mínimos históricos, crédito al consumo con fortaleza y remesas en máximos, así como por aumentos en el salario mínimo. ●

De capa caída

Tras cerrar 2023 en menos de 17, expertos ven una moneda más débil este año.

Pronósticos para el cierre de 2024

Pesos por dólar al mayoreo

BBVA	18.5
BofA	18.5
UBS	18.4
Scotiabank	18.4
J.P. Morgan	18.0
Invex	18.0
SHCP	17.6
BNP Paribas	17.6
HSBC	17.5

Fuente: Encuesta de CitiBanamex y SHCP.



Para 2024 estamos previendo que siga cerrando por debajo del nivel de 2022"

REGINA LABARDINI

Economista en GBM

19.5

PESOS POR DÓLAR

la paridad al cierre de 2022; en 2023 terminó por debajo de 17.



